

Cultura y Anticultura 2007

<http://cronicasdelnoroeste.blogspot.es/1197921840/cultura-y-anticultura/>

Escrito por **cronicasdelnoroeste** el 17-12-2007 en General.Comentarios (1)

## CULTURA Y ANTICULTURA

La palabra *cultura* es un término de significado tan amplio que lo abarca todo, vale para todo y especifica poco. Casi un comodín de la lengua, carece de matices, no tiene sinónimos, es campo abierto a las precisiones y a la dispersión semántica. Se refiere tanto a las grandes conquistas científicas como a las fiestas de brujos y santeros, tanto a las proclamas libertarias de los pueblos como a los ritos, sacrificios y mutilaciones ominosas del ser humano. Sirve para calificar la ignorancia acumulada y la magia de los pueblos. Pero la realidad no es así. Cultura es mucho más que eso. Es una conquista humana, el crecimiento interior del hombre, su maduración progresiva, es crisol de valores, es la organización social que se organiza para defenderla. Cultura es humanizar al hombre y a la sociedad. Es dominar la naturaleza, inventar instrumentos, hacer instituciones, fijarlas para su pervivencia, transmitir las a través de símbolos. Cultura es sentirse libre, dueños de las propias decisiones, es la educación, la seguridad, conciencia de la propia dignidad. Cultura son las escuelas, los hospitales, las leyes, las bibliotecas, las fuerzas del orden.

La cultura es producto humano, un laborioso afán del hombre desde la conquista del fuego hasta la conquista del espacio. Pero es una conquista social solidaria e incorruptible que crece sin cesar y se incorpora a la corriente irreversible de las conquistas universales. La cultura se encarna en la conciencia colectiva de los pueblos, se extiende en oleadas más o menos fuertes y con distinta intensidad en los diferentes tiempos y en las distintas geografías. Claro que hay caídas y puede haber incluso regresiones; pero las grandes conquistas nunca se pierden. Son imperecederas como el ave fénix. Y si sufren alguna hecatombe, renacen de nuevo en las cenizas. De hecho, no todos los pueblos, ni todas las personas, ni todos los tiempos, ni todas las naciones, participan de igual manera del efecto cultural. Las sombras del mito cubren tramos de la historia de cada pueblo y distintas regiones de la tierra. Así hay grupos humanos dueños de un elevado desarrollo cultural que se refleja en su buen nivel de vida y otros sumidos en su escandaloso subdesarrollo. Europa es tierra fértil y próspera donde madura la racionalidad y África es retraso y mundo mágico. A veces, las épocas sombrías y tenebrosas se entrecruzan y camuflan con los ciclos de luz con efectos contradictorios y perturbadores como son los brotes de la vieja mitología que se esconden debajo de la piel de nuestra civilización.

El hombre crea la cultura y la cultura recrea al hombre en un constante proceso dialéctico. La cultura es una tendencia integradora, positiva y ganadora en la evolución humana, que se adhiere al componente genético y a la antropología de los grupos posiblemente configurando las columnas neocorticales del hombre de cada época. La ciencia tiene la palabra en este caso; pero parece que las neuronas también meten su mano en la transmisión de los procesos culturales. En todo caso su legado camina siempre en sentido ascendente. Avanza y crece la libertad personal, la solidaridad humana, la tensión unitaria, la socialización, la asimilación de los derechos universales, el rechazo de la violencia, el irenismo mundial ante las amenazas de la guerra, el sentido de la propia dignidad, la tolerancia entre las personas, la superación de la ambición humana que divide y alimenta conflictos en

cadena. Hoy no es posible concebir la esclavitud como forma de convivencia, ni una organización jerárquica al estilo feudal, ni las condenas de herejes a la hoguera por una nueva inquisición, ni las coladas del honor en charcos de sangre.

Lo contrario es *anticultura*. Las manchas negras de la historia, las vergüenzas de la memoria. La contracultura. Deberían excluirse de las historias de los pueblos y figurar únicamente en la fe de erratas. Aunque se realicen en nombre de la cultura, son hechos luctuosos regresivos que se oponen al arduo esfuerzo humanizante. Odio, venganza, muerte. No son cultura aunque vayan asociados a triunfos militares y cruzadas religiosas. Es estricta anticultura destructora, decadente y perdedora. Detiene el progreso. Y lucha siempre en competencia con las fuerzas creativas de la sociedad y la auténtica selección cultural. Tiene nombres bien conocidos todavía hoy. La tiranía frente a la libertad, autocracia frente a democracia, magia frente a la racionalidad, xenofobia de personas y pueblos frente a la igualdad, el hambre de África frente a los excedentes agrícolas europeos, la ferocidad bélica de las guerras europeas y la española frente al sentimiento de concordia urgente. La anticultura destruye la fábrica de miel de la cultura que produce la colmena humana con mucho esfuerzo, con muchas aportaciones, siempre en sentido ascendente.

También existe floreciente sobre la misma tierra y en el diccionario, el término *incultura*, con su significado de carencia o ausencia de cultura. Es voz negativa y tiene también un efecto degradante parecido a la contracultura. Es una palabra muy expresiva para referirse a ese patrimonio cultural gallego. La incultura es la forma de ser de este pueblo. Tiene también carácter hereditario, se ha socializado en la ortodoxia civil y religiosa de la tierra. Ha cristalizado en las costuras de sus instituciones. Es la impiedad de muchas costumbres populares y un buen recurso de dominio para sus amos de turno. Los pueblos ignorantes son obedientes, receptivos y sumisos. La incultura impide el progreso, crea zonas marginales, genera pobres, pícaros, prostitutas, esclavos, siervos, vasallos, analfabetos, degradación de costumbres. La incultura convertida en categoría cultural. Es decir, incultura bien vista en sociedades retrasadas. Un hecho contradictorio que refleja a su vez su tendencia antihistórica. Así incultura y anticultura son sinónimos casi perfectos, casi tautológicos. Incultura fosilizada. Es el pueblo dominado que no lee por que no sabe, que ignora sus derechos ni sabe defenderlos, que no tiene voz propia, que no opina, que no reflexiona, que no decide, que sufre alalia funcional producido por el babelismo de moda que sólo genera confusión, frases estereotipadas y un balbuceo inexpresivo sin alma.

La *subcultura* es otro neologismo sobre el tema. Aparece al hablar del multiculturalismo, al bucear en las bases de las culturas de los diferentes pueblos, al observar su policromía de comportamientos, sus diversos modelos de vivir, su evolución en cada rincón del mundo. Es el sustrato, lo que está al lado, los atavismos tribales, la resonancia genética del pasado. También las culturas cruzan las fronteras nacionales y reproducen el color y el sabor de los pueblos donde habitan. Viven entre dos tensiones, su propia identidad y las fuerzas integradoras de sus grupos étnicos. Dos aspectos a tener en cuenta y ambos respetables. Identidad en la reconstrucción de la historia, recuperación de sus alegres fiestas humanizadoras, limpieza de arcaísmos y productos de desecho, creación de museos para los fósiles, selección de rasgos diferenciales y atención a la magia que impiden la ascensión a la montaña. Enredarse con ellos en el camino equivale a crear nuevos errores. La subcultura, buena o mala, debe incluirse en la tensión unitaria del proceso, en la corriente globalizadora que arrastra al mundo. Todavía existe el peligro de los trasvases culturales de muchas riadas migratorias voluntarias o forzosas, las invasiones de unos pueblos sobre otros,

las guerras vigentes en este siglo. Todavía existe, como amenaza latente, la resistencia a integrarse en los países occidentales de muchos grupos radicales de países musulmanes. Siguen siendo factores perturbadores que ahí permanecen como obstáculos. Y por lo tanto, trabas al progreso y a la formación de la cultura global.

Cereijo

ORENSE -16-5-91

cultura

### **Comentarios**

Bueno muy interesante el tema, sobre el mismo creo en lo expresado en el primer párrafo al respecto de la amplitud del término cultura. Al analizar las ideas aquí manejadas pienso que el término "anticultura" es un aspecto más del las ideas y acciones del hombre, por lo tanto la "anticultura" como tal es parte de la cultura humana. Siendo así por la "anticultura" también se mide al hombre mismo y su particular manera de vivir con un patrón llamado cultura.

Escrito por **anonimo** el 08-08-2010